



RETRATO DE SU ILUSTRISIMA. OBTENIDO EL 21 DEL ACTUAL EN EL PALACIO EPISCOPAL
POR LA FOTOGRAFIA «LA GRAFICA», EXPRESAMENTE PARA «LA ATALAYA»

LA FIESTA DE LA DIÓCESIS

Santander arde desde ayer en fiestas. Las músicas han recorrido las calles anunciando el gran día y confundiendo sus armonías con el bronco tañido de las campanas que volteaban locas en las alturas.

Hoy en los templos el incienso, el himno y el cántico, más el espíritu que la materia, dejando en el rastro de fe y aromas de piedad,—subirá a los cielos como una plegaria, formando bajo las bóvedas oscuras, santas y blancas espirales de paz.

Estamos de gran fiesta. Es la fiesta de la diócesis y de su venerable Pastor.

Estamos de enhorabuena, estamos de júbilo. En todos los rincones del vasto radio de la ciudad se observa la alegría precursora de la solemnidad de hoy. Los corazones y las almas se han engalorado y un solo sentimiento, una sola idea nos domina por igual a todos: que el homenaje sea soberbio, inolvidable, grandioso.

Y lo será. Este Santander, generalmente apático y frío, sabe salir en determinados días del claustro de su recogimiento y hacer ruidosas manifestaciones de su sentir. Esto sucede cuando los magnos resortes de la fé y del amor obran directamente sobre los corazones de sus hijos. Y en este caso sucede esto.

Santander guarda gratitud, gratitud respetuosa y filial hacia la persona de su Obispo. Santander recuerda y no lo olvidará nunca todo lo que al Prelado debe.

La larga y perseverante labor de apostolado, los fatigosos años de continua brega como sembrador inclinado sobre el surco; todo el poema de caridad de aquellos días luctuosos de la repatriación y de aquellas noches trágicas, descritas por Pereda de mano maestra, en que el Prelado visitaba a los mutilados por la catástrofe, se recordarán y se bendecirán hoy.

Del fondo de millares de hogares muchísimos labios agradecidos rezarán en este día por la felicidad de su bienhechor; mil labios trémulos bendecirán en silencio su nombre y otros mil que, gracias al Pastor virtuoso, recibieron sobre su cabeza el agua salvadora del Bautismo, se dirigirán a Dios pidiendo su protección para que en nuestra provincia sea su representante.

La fiesta de hoy es la fiesta de todos los santos. Sin distinción de clases se asocian todos a ella. Los ricos y felices, los desgraciados y los pobres; los que ya nada esperan y los que tienen anidadas en sus cabezas las lindas y caprichosas páginas de la ilusión y del ideal.

Grato recuerdo conservaremos siempre de este día. Con júbilo y con delectación lo evocaremos vida adelante y sentiremos como un halo cariñoso resonar en el fondo de nuestras memorias, en lo íntimo de nuestro ser, el clamor de bronco de las campanas y el himno polifónico de las orquestas de los templos.

Es la de hoy una fiesta grandiosa. El ángulo de la liturgia desdoblará sus dos alas gloriosas recamadas de oro sobre la pompa total del homenaje, y el más bello cuadro de unírsmos, de color, de alegría y de entusiasmo sorprenderá al sol cuando salga a vigilar la tierra desde su cuadrángulo incendiado.

Las campanas voltearán locas con febril entusiasmo. Echamos a vueo también los corazones y juntemos nuestra voz débil al concierto de las que a Su Ilustrísima se alzan hoy clamorosas.

Nuestro venerable Pastor ha coronado ya la cumbre de su vida gloriosa: juremos todos en el día de hoy, unos seguir sus huellas por la senda arriba y otros iniciar el penoso descenso guiados por el brillo apostólico que despiden sus venerables canas.

Bendición de bonos

Ayer por la mañana el excelentísimo Prelado de León se dirigió al establecimiento de los señores Aldasoro y bendijo los bonos que ha donado a los pobres nuestro venerable señor Obispo.

El acto fue presenciado por numeroso público, que aclamó al Prelado.

Las conferencias

Ayer terminaron las conferencias episcopales con la segunda y última sesión, que se celebró en el Palacio.

Recepción capitular

A las once de la mañana fue recibido el Cabildo Catedral por nuestro Prelado, al que vistió para felicitarle por el 25.º aniversario de su Consagración.

En nombre del Cabildo pronunció el señor Dean sentidas y elocuentes palabras, á las que contestó el Prelado.

Después el señor Dean saludó también, en nombre del Cabildo, al eminentísimo cardinal señor Aguirre.

Júbilo general

A las doce fueron echadas á vuelo las campanas de todas las parroquias y se dispararon multitud de cohetes.

La mayoría de las casas del Boulevard y muchísimas de diferentes calles y todos los edificios y círculos engalnarón los balcones.

Durante todo el día presentó la población

animadísimo aspecto, asociándose así al cindario á las fiestas que se celebran.

La velada de Corbán

A la hora anunciada, cuatro de la tarde, se celebró en Corbán la velada que los seminaristas acordaron dedicar á nuestro venerable señor Obispo y á los demás ilustres Prelados que son nuestros huéspedes.

El hermoso edificio estaba adornado con banderas y gallardetes y desde la puerta de entrada á la principal del edificio con arcos de folaje. En el pórtico se leía un letrero con la inscripción «Los seminaristas á los Prelados». En las ventanas se habían colocado letras en los transparentes donde se leía «Los seminaristas al señor Obispo».

Por la mañana se celebró una misa en el Seminario en la que ofició el Padre Pedro, ayudado de los alumnos señores Peral y Guerra, ordenados de diácono.

En el resto de la mañana los profesores y seminaristas se dedicaron con febril actividad á ultimar todos los detalles para la fiesta de por la tarde.

Poco antes de las cuatro, el disparo de multitud de cohetes anunciaban la llegada de los Prelados y de las autoridades.

En el primer coche llegaron el Eminentísimo Cardenal señor Aguirre, el excelentísimo señor Obispo de la diócesis y el señor Delegado de Palencia. En otro coche el ilustre Prelado de Palencia, el M. I. Sr. Dean de esta Santa Iglesia Catedral y el señor Fiscal de S. M.

Poco después llegaron los demás Prelados, autoridades é invitados entre los que recordamos a los señores Provisor de la diócesis, Arcediano, Penitenciario, Arcipreste, Lectoral, canónigo señor Muñoz, magistrado señor Fernández Campa, coronel del regimiento de Valencia señor Campos Guereña, segundo comandante de Marina, director del Instituto, jueces de instrucción del Este y del Oeste, diputado provincial señor Quintana, PP. Carrera, Ortiz, González, Bueis é Indalecio, párrocos señores Aguirre y Córdoba, Hopper (don Carlos), Tejedor y otros muchos.

El recibimiento fué grandioso y entusiasta. Los Prelados fueron recibidos con vivas y aplausos por todos los seminaristas, las niñas y niños de los colegios de San Román y número público.

Un coro dirigido admirablemente por el maestro de capilla don Víctor Ramón Díaz, entonó la antífona *Sacerdos é Pontífice*, de que es autor el señor Díaz.

La velada se celebró en un espacioso salón de la parte nueva del edificio.

Ocupó la presidencia S. E. el Cardenal, que tenía á su derecha al Prelado de Santander, al de Palencia y al gobernador civil señor Bolognini, y á su izquierda al Prelado de Vitoria, al de León y al señor Campos Guereña.

Impulsó la velada con un discurso preliminar por el seminarista don Manuel Marroquí que saludó á los Prelados y les ofreció la fiesta.

Después se cantó el *Haec Dies*, de Palestrina.

A continuación el alumno don Francisco C. Gaya leyó una inspirada composición titulada *Himno de los montañas*.

Siguieron unas disticos latinos que recitó don Fabián Mazonera, y luego otra composición, *Torneo literario*, del alumno don Federico Fernández.

Terminó la primera parte con el *Super Firmam*, coró á cuatro voces, de Gomoc.

En la segunda parte, el alumno don Manuel García Villegas leyó una poesía castellana. *Himno de los valles*; don José Prado el epígrama griego *La abeja de la elocuencia*; don Valentín Torre unas octavillas tituladas: *A Cantabria*; y terminó con *El Gloria al Señor*, coro á seis voces, de Beethoven.

La parte tercera la componían un *Himno á la Iglesia*, poesía muy sentida de don Marceliano Paisán, un *Cántico en lengua hebrea* recitado por don José Guerra Díaz y una bonita composición festiva titulada *Quando yo sea Obispo* recitada con mucha gracia por el alumno don Benito Macho.

Terminó la velada con un coro final á cuatro voces, inspirada composición del señor Díaz.

Todos los números fueron muy aplaudidos. Al terminar la velada, el eminentísimo señor Cardenal dirigió breves y sentidas frases á los reunidos, donó las gracias por su asistencia y á los seminaristas diciéndoles que le habían parecido brevísimos los momentos que había durado la velada y que ésta demostraba los laudables esfuerzos de todos para aprovechar las buenas enseñanzas.

Terminó exhortándoles á seguir por el camino emprendido para desempeñar la alta misión que les es tan encomendada.

Después de la velada los visitantes recorrieron el Seminario, elogiando las obras recientemente terminadas.

El dignísimo rector del Seminario, don Luciano Fernández, y demás profesores, hicieron los honores de la casa con la exquisita delicadeza proverbial en ellos.

Músicas

Al año hacer su repitó el volteo de campanas y las músicas del regimiento de Valencia y municipal recorrieron las calles.

Para hoy

A las siete de la mañana, salva y repique general de campanas, tocando diácono por las calles de la población las bandas de música municipal y militar.

A las nueve y media, la solemnísima misa pontifical que celebrará nuestro Excmo. Prelado, con asistencia del Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Burgos y Primado electo, y de los Excmos. é Ilmos. Sres. Obispos de León, Palencia y Vitoria.

En esta solemnidad se ejecutará, por un coro de 150 voces acompañado de orquesta formada de 40 instrumentos, la gran misa original del maestro de capilla de esta Santa Iglesia Catedral y dedicada á su Prelado.

Del sermón está encargado el M. I. Sr. magistrado, de este cabildo, don Fernando Gurrucharrri.

Al final de la misa, nuestro Prelado dará al pueblo la bendición Papal, concedida como gracia especial por la santidad de nuestro actual Pontífice Pío X.

A continuación se cantará el *Te Deum* por un coro compuesto de más de quinientas voces.

Después, en el salón del Trono, nuestro amantísimo señor Obispo, recibirá á cuantos tengan á bien desfilir ante Su Excelencia Ilustrísima, guardándose el siguiente orden: príncipes, autoridades; después el pueblo, pagando hasta las doce y media los caballeros, y desde dicha hora hasta la una y media las señoras.

A continuación se dará en el gran comedor de Palacio el banquete á las autoridades.

A las siete de la tarde dará principio en el Círculo Católico la brillante velada á que han de asistir las autoridades eclesiásticas aquí reunidas y todas las de la capital.

No siendo el local donde se celebrase esta velada lo suficientemente capaz, á pesar de ser tan amplio, para contener el número de personas que se proponían asistir, se ha dispuesto que la entrada sea por invitación y en el Círculo Católico tienen á su disposición las invitaciones cuantos figuren en las listas de suscripción del homenaje al Prelado.

El orden de la velada se sujetará al siguiente programa:

- 1.º Salutación á coro de niños y orquesta.
- 2.º Lectura de un valiosísimo trabajo de nuestro insigne paisano, el Excmo. Sr. doctor don Marcelino Menéndez y Pelayo, por el deicadísimo poeta, hermano del autor, don Enrique Menéndez.
- 3.º Discorso de salutación y presentación de homajes, por el M. I. Sr. D. Pedro Santiago Campor, donado.
- 4.º Orquesta.
- 5.º Poesía, por don Antonio Gómez y Gutiérrez.
- 6.º Discorso acerca del tema *Epi. capolegio de Santander*, por don Eduardo de Huidobro. Durante el discurso habrá oportunísimas proyecciones.
- 7.º Orquesta.
- 8.º Poesía, por don Alberto L. Arguuello.
- 9.º Poesía, por don Alejandro Cancio.
10. Discorso de clausura, por don Marcial Solana Campino.
11. *Himno, á gran coro.*

tander y estaciones del tránsito en que tenga parada.

En Marrón habrá coches dispuestos para trasladar al santuario á los excursionistas.

Ya en el santuario, se celebrará misa pontifical por el señor Obispo de León, cantándose una brillante composición por valiosísimos elementos musicales de esta provincia y de Bilbao.

Concluida la función religiosa, se procederá por Su Eminencia el Cardenal á la colocación de la primera piedra del edificio destinado á residencia y retiro de sacerdotes enfermos y ancianos de la Diócesis.

Es probable que nuestro Prelado dirija su elocuentísima palabra en este acto que responde á una gran idea de su iniciativa, cuya realización perpetuará la gratitud que ha de deberle el clero de la Diócesis santanderina.

Los Prelados comerán en el convento de los PP. Trinitarios, regresando luego á Marrón, donde los señores Cardenal y Obispo de Vitoria se despedirán, tomando, con dirección á Bilbao, el tren que sale de esta capital á las 11.20.

A las cuatro saldrá de Marrón el tren especial para Santander, en el que regresarán los señores Obispos de Palencia y León con el de esta diócesis, pudiendo utilizar dicho tren cuantos excursionistas lo deseen, pues, como en el viaje de ida, admitirá viajeros de las tres clases.

Para mañana

Al santuario de la Bien Aparecida

Estas grandiosas fiestas diocesanas tendrán su digno epilogo en el santuario en que los montañeses veneramos la imagen de nuestra excelsa Patrona.

A las 7.30 saldrá de la estación de los ferrocarriles de la costa, por la línea de Bilbao, un tren especial que llegará á Marrón próximamente á las nueve.

En este tren se trasladarán hasta aquel punto el Eminentísimo señor Cardenal Primado, los Excelentísimos é Ilustrísimos señores Obispos de la provincia eclesiástica, de Burgos y cuantas personas deseen asistir á la gran fiesta que ha de celebrarse en el santuario de Nuestra Señora la Virgen Bien Aparecida, pues se ha convenido que este tren especial admita viajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª en Santander y estaciones del tránsito en que tenga parada.

ALBUM POETICO

Himno patriótico á la Fe

Oh! Fe Santa de Cristo, que unida como grano de sal á la llistoria de mi pueblo español, lo salvaste, ¡yo canto tu gloria!

Oh Fe Santa de Cristo que llenas de mi Patria la ilustre memoria, como espléndido sol que la alumbra, ¡yo canto tu gloria!

Oh Fe Santa de Cristo que diste á Pelayo la excelsa victoria, por quien libre la España se mira, ¡yo canto tu gloria!

Por tí solo, Fe Santa de Cristo, fué verdad la conquista gloriosa de la América, virgen del mundo, ¡yo canto tu gloria!

Oh Fe Santa de Cristo que al pueblo alentaste en la lucha mortuoria que al impio invasor arrojará, ¡yo canto tu gloria!

Por tí, asombro del orbe fué un día mi nación, que hoy saldrá de la escoria renaciendo cual fénix... ¡Fe Santa! ¡yo canto tu gloria!

F. CORTINES Y MURUBE.



